



Alberto Jiménez Fraud en el jardín  
de la Residencia de Estudiantes  
en su sede de la calle Fortuny,  
Madrid, hacia 1914. Residencia  
de Estudiantes, Madrid.

# ALBERTO JIMÉNEZ FRAUD

EPISTOLARIO I

1905-1936



*Edición de*

JAMES VALENDER, JOSÉ GARCÍA-VELASCO,  
TATIANA AGUILAR-ÁLVAREZ BAY  
Y TRILCE ARROYO

*dirigida por*

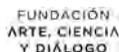
JAMES VALENDER Y JOSÉ GARCÍA-VELASCO

FUNDACIÓN UNICAJA /  
PUBLICACIONES DE LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

Este libro es una coedición de:



Con la colaboración de:



Amigos de la Residencia de Estudiantes



Este volumen es resultado del proyecto Epístola (FFI2010-19812) desarrollado por la Fundación Francisco Giner de los Ríos y la Residencia de Estudiantes, y financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad



Directores de la edición: José García-Velasco y James Valender ●

Equipo de investigación y edición: Tatiana Aguilar-Álvarez Bay, Trilce Arroyo, José García-Velasco y James Valender

Director de la colección: José-Carlos Mainer ● Coordinación editorial: Belén Alarcó, directora de Publicaciones de la Residencia de Estudiantes ● Diseño de la colección: Montse Lago ●

Maquetación: Luis Larraza ● Índice onomástico: Ana Martín Moreno ●

Producción: Willing Press ● Encuadernación: Hermanos Ramos

© de los textos de introducción: José García-Velasco y James Valender. © de las notas: Tatiana Aguilar-Álvarez Bay, Trilce Arroyo, José García-Velasco y James Valender. © de los textos de Alberto Jiménez Fraud: sus herederos. © de las cartas de Pío Baroja y Julio Caro Baroja: Herederos de Pío Baroja y Julio Caro Baroja. © de los textos de V. Aleixandre, F. Alonso Burón, G. del Amo, P. de Azcárate, J. Bal y Gay, D. Barnés, P. Bosch Gimpera, F. Bozzano, G. Brenan, Z. Camprubí, R. Carande, J. Castillejo, A. Castro, A. Cebrián y Fernández Villegas, G. Celaya, I. Claremont de Castillejo, C. Cobián, M. B. Cossío, N. Cossío, D. Curtis, C. Esplá, A. Establier, M. de Falla, M. Ferrà, J. y C. Fitz-James Stuart, M. García Morente, A. Gil Novalés, G. Giménez Fraud, G. Giner, B. Giner de los Ríos, F. Giner de los Ríos Morales, J. Giral, F. Grande Covián, J. Guerrero Ruiz, J. R. Jiménez, E. Laza Herrera, Le Corbusier, A. León Maroto, V. Llorens, L. Luzuriaga, R. de Madariaga, S. de Madariaga, C. Madinaveitia, M. de Maeztu, G. Marañón, J. Marichal, L. Martínez de Irujo, R. Martínez Nadal, E. Martínez Torner, J. Moreno Villa, S. Ochoa, F. de Onís, J. Ortega y Gasset, F. de Orueta, R. de Orueta, R. Pérez de Ayala, A. Reyes, F. de los Ríos, L. Sánchez Cuesta, J. Solís, W. Starkie, L. Torres Balbás, J. B. Trend, N. M. Urgoiti y J. A. Valente: los titulares de los mismos.

© de las obras de Luis Bagaría, José Moreno Villa y Gregorio Prieto: los titulares de las mismas.

© «Alfonso», VEGAP, Madrid, 2017. © F.L.C. / VEGAP, Madrid, 2017.

© de esta edición: Fundación Unicaja y Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2017.

La Residencia de Estudiantes ha hecho una búsqueda minuciosa con el fin de identificar y localizar a los herederos de los autores de las cartas para notificarles la publicación de las mismas en este epistolario. Los editores piden disculpas por los posibles errores u omisiones, que quedarán subsanados en posteriores reimpressiones.

Queda rigurosamente prohibida, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento —incluyendo la reprografía, el tratamiento informático o cualquier otro procedimiento presente o futuro— sin la autorización escrita de los titulares del *copyright* y de la Residencia de Estudiantes.



Alberto Jiménez Fraud, principios  
de los años veinte. Residencia  
de Estudiantes, Madrid.



*A Alberto Jiménez Fraud, a  
Natalia Cossío y a Manuel y Natalia Jiménez Cossío,  
principales protagonistas de este epistolario.*

*A Gabriela von Humboldt, que se hizo cargo  
de este legado y ha querido darlo a conocer.*



Nuestro lema debe de ser: *Málaga, ciudad fuerte* [...],  
y quizá todo nuestro secreto esté en saber aprove-  
char bien nuestra posición mediterránea y nuestro  
carácter un poco cosmopolita.

(CARTA DE ALBERTO JIMÉNEZ FRAUD A MIGUEL  
DE UNAMUNO, MÁLAGA, 29 DE SEPTIEMBRE DE 1906).

**P**ara la Fundación Unicaja es un motivo de alegría participar en este proyecto de la Residencia de Estudiantes, la edición del epistolario completo del que fue su director entre 1910 y 1936, el malagueño Alberto Jiménez Fraud. Con este libro, publicado dentro de la prestigiosa colección de epistolarios de la Residencia, se desvela la dimensión intelectual de un hombre que, a pesar de que a lo largo de su vida se esforzó por permanecer siempre en un lugar discreto, ejerció un papel fundamental en el desarrollo, modernización y difusión de la cultura española de las primeras décadas del siglo xx. Por ello, como en ocasiones anteriores, y continuando con nuestra apuesta por la promoción del conocimiento, la Fundación Unicaja se complace en colaborar en esta iniciativa que, una vez más, pone de manifiesto el estrecho vínculo de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y la Residencia de Estudiantes con Málaga.

Contribuir a la recuperación del legado imprescindible de la ILE y de su fundador, el rondeño Francisco Giner de los Ríos, sin cuya obra e iniciativas no puede entenderse el esplendor cultural que vivió España a principios del pasado siglo, ha sido desde el principio uno de los empeños de esta Fundación.

Ese esfuerzo incluye también a otras instituciones nacidas de las ideas renovadoras de la ILE, entre ellas la Residencia de Estudiantes, creada en 1910 por la Junta para Ampliación de Estudios (JAE), así como a las personas que, de una u otra forma, les dieron vida, la mayoría presentes en este epistolario.

Alberto Jiménez Fraud, uno de los últimos discípulos directos de Francisco Giner, fue el encargado de llevar adelante el proyecto de la Residencia, una de las más completas y originales expresiones del programa pedagógico institucionista. El peculiar modo de vida que caracterizó a la Residencia, el «espíritu de la

casa», como se le llamó, fue, en buena medida, obra de su director y de sus más cercanos colaboradores, entre ellos varios compañeros de su entorno más próximo, como sus amigos Ricardo de Orueta, Manuel García Morente o José Moreno Villa, además de su hermano Gustavo Giménez, miembros todos de la conocida como «peña malagueña» y fundadores en 1909 de la también malagueña revista *Gibralfaro*, en la que Alberto Jiménez Fraud desempeñó un papel fundamental. A ellos se refiere ya Miguel de Unamuno en 1906 —antes de que llegaran a la Residencia— cuando, con motivo del viaje que hace ese verano a Málaga para dictar un ciclo de conferencias —precisamente organizado por Alberto Jiménez Fraud—, escribe al director de *La Unión Mercantil* el 4 de septiembre: «Ahí, en Málaga, me he encontrado con un grupo de jóvenes que, aunque acaso cohibidos —no sé por qué—, parecían mostrar ansias de renovación y de vida intensa y profunda. ¿Por qué no se unen con cualquier pretexto?».

Con un director y un equipo de colaboradores procedentes de esa ciudad no es de extrañar que, entre los cientos de estudiantes que en 1910-1936 pasaron por la Residencia, resultara notable la presencia de un numeroso núcleo de residentes andaluces, en especial malagueños. El propio Jiménez Fraud, en una carta que envía al secretario de la JAE, José Castillejo, el 3 de septiembre de 1915, ya lo advertía: «Aquí en Málaga, donde era mirada la Residencia como una institución casi anarquista (!!), está ya considerada como cosa tan pública, beneficiosa y oficial que no podré atender este año las peticiones que diariamente recibo de familias [...]. Y lo curioso es que la propaganda viene de los propios Residentes y eso significa sencillamente “victoria completa”». Entre los residentes malagueños figuran nombres tan conocidos como los del poeta Emilio Prados y su hermano el psiquiatra Miguel Prados, el diplomático Antonio de la Cruz Marín, el dibujante Rafael Romero Calvet, el presidente de la Sociedad Filarmónica de Málaga Ernesto Lasso de la Vega, el científico y farmacéutico Modesto Laza Palacios, los hermanos Franquelo Ramos, Giménez Reyna, Giménez Ramos o Van Dulken, el médico y psicólogo José Germain y Cebrián o el arquitecto y político Bernardo Giner de los Ríos, sobrino de Francisco Giner. Algunos de ellos son corresponsales de este epistolario, y todos

aparecen mencionados en las cartas, como el también poeta e impresor malagueño Manuel Altolaguirre, compañero de Prados en múltiples empresas culturales y que, aunque no se alojó nunca en la Residencia, participó asiduamente en sus actividades. Por cierto, a su centenario, como al del sevillano Luis Cernuda, dedicó la actual Residencia de Estudiantes sendas exposiciones de las que fue comisario James Valender, uno de los directores de la edición de esta correspondencia.

Además, en la Residencia de Señoritas —el grupo femenino de la Residencia— vivieron cerca de treinta alumnas de Málaga, entre ellas Victoria Kent, así como las hermanas Carmen, Enriqueta y Ana María Giménez Ramos, sobrinas de Alberto Jiménez Fraud, todas ellas citadas y algunas corresponsales en este epistolario.

La ciudad natal de Jiménez Fraud está presente en esta correspondencia desde las primeras cartas que la componen. Entre las relacionadas con el mencionado ciclo de conferencias de Miguel de Unamuno en 1906 (la cita que encabeza esta presentación procede de una de ellas) se encuentran las que el malagueño intercambia entonces con otros distinguidos andaluces, como el propio Giner o el intelectual y político Fernando de los Ríos. A ellos habría que añadir otros corresponsales también malagueños, como el novelista Esteban Salazar Chapela o el poeta antequerano José Antonio Muñoz Rojas.

La Fundación Unicaja contribuye, a través de iniciativas muy diversas, a la conservación y a la difusión del patrimonio cultural, así como a divulgar los vínculos existentes entre la ciudad de Ronda, Giner de los Ríos, la Institución Libre de Enseñanza, la Residencia de Estudiantes y Málaga, por lo que no podíamos dejar de participar en la edición de una obra que es del máximo interés para la historia de la Residencia y que, además, supone una nueva oportunidad para profundizar en el legado intelectual de Giner de los Ríos y de la ILE, y en la profunda huella social que ha llegado hasta nuestros días.

Para la Fundación Unicaja, la publicación de esta colección de cartas, la mayor parte inéditas y cuya reunión constituye una novedad absoluta, es un motivo de especial felicitación, por el conocimiento que aporta su lectura y, sobre todo, por los caminos que, a partir de esta obra, se abren para la investigación.

Por ello queremos expresar nuestro agradecimiento a las personas e instituciones que han hecho posible este nuevo proyecto, en particular a la familia de Alberto Jiménez Fraud, a quienes han dirigido esta edición —José García-Velasco y James Valender—, así como a la Residencia de Estudiantes, que fue la que nos invitó a participar en la iniciativa que ahora se concreta en este magnífico libro.

FUNDACIÓN UNICAJA

... que los residentes repartidos por el viejo y por el nuevo mundo dediquen un especial recuerdo a aquella Colina donde, con el pensamiento fijo en los mejores ejemplos de nuestra España, quisimos volver a esa tradición crítica y razonable, moderada y tolerante, que estima que sólo en una atmósfera de plena libertad puede florecer la dignidad humana».

(CARTA DE ALBERTO JIMÉNEZ FRAUD A ALBERTO GIL NOVALES, OXFORD, 6 DE DICIEMBRE DE 1959).

Con la publicación de este epistolario se hace realidad el deseo de Alberto Jiménez Fraud de mantener viva la memoria de la Residencia de Estudiantes. Para la Residencia, esa memoria es inseparable de la de los hombres y mujeres que hicieron posible su brillante trayectoria, en particular la de quien la dirigió desde su creación en 1910 hasta 1936, principal protagonista del relato que se va armando a través de esta correspondencia.

Por primera vez, son los artífices de esta historia los que, con sus cartas, la van narrando en primera persona, ofreciendo datos de primera mano, muchos de ellos desconocidos hasta la fecha, que enriquecen considerablemente la visión que se tenía sobre la gestación, desarrollo y plenitud del proyecto de la Residencia, y sobre lo que ocurrió con su legado moral y material a partir de 1936.

Como fundador y alma de la Residencia, y principal nexo de unión entre los antiguos residentes y muchos de sus contemporáneos en el exilio, Alberto Jiménez Fraud ejerce aquí de hilo conductor de la vida de esta casa y de las relaciones entre quienes protagonizaron su historia. Desde el principio, las cartas que envió y recibió van revelando aspectos esenciales del proyecto institucionista; descubren quién acabó integrando el núcleo que perduró de aquel proyecto en el que participaron tantas personas (entre ellas las que forman la nómina de los corresponsales), y abren nuevas perspectivas para continuar reconstruyendo la historia de la Residencia y la de quienes le dieron vida en aquellos memorables años en los que Dalí, Lorca, Buñuel o Severo Ochoa coincidieron en sus habitaciones, y en el salón se escuchó la voz de Einstein, Valéry, Calder, Curie, Le Corbusier..., o la música de Stravinsky o Falla.

Las cartas también desvelan numerosos detalles del agotador esfuerzo que, durante su destierro en Inglaterra, Jiménez Fraud dedicó a llevar a cabo la «reconquista» de la que significaba para él la obra a la que había dedicado su vida; algo que —aunque lamentablemente ya no estaba cuando ocurrió— se hizo realidad en 1986, año en el que la Residencia recuperó su nombre y reanudó su actividad, con las naturales diferencias del cambio de época.

Uno de los objetivos que han definido el programa de la Residencia en esta segunda etapa ha sido precisamente la recuperación del legado material e intelectual de los años fundacionales, lo que se ha traducido tanto en la rehabilitación de sus históricos pabellones y jardines como en el rescate documental, que ha dado lugar a la localización, adquisición, investigación y difusión de un cuantioso y valioso caudal de documentos, películas, fotos, libros y obras de arte relacionados con su historia, que hoy forman parte de sus colecciones —o las de fundaciones hermanas—, están a disposición de los investigadores y nutren numerosos estudios y exposiciones sobre los protagonistas o las instituciones de la época.

Entre todos estos materiales que la Residencia ha ido reuniendo, algunos de los más preciados son precisamente las cartas, que, por su carácter personal, que fluctúa entre lo público y lo privado, ofrecen un yacimiento único en el que explorar para dar a conocer con mayor amplitud y precisión nuestra historia. Ése fue, entre otros, el motivo por el que en 2001 se puso en marcha el proyecto de investigación Epístola, coordinado por la Institución Libre de Enseñanza y dirigido por José-Carlos Mainer, que ha dado lugar a la colección de epistolarios que publica la Residencia, a la que ahora se suman los tres tomos que integran esta edición.

Para la Residencia, la publicación del epistolario de quien fue su fundador y presidente había sido siempre una prioridad dentro de esta colección. Para llevarla a cabo, contaba con las numerosas cartas escritas por Jiménez Fraud que, conservadas por sus respectivos destinatarios, habían llegado a la Residencia a través de los diferentes archivos que integran hoy sus fondos documentales. Sin embargo, para componer el epistolario cruzado resultaban también imprescindibles las cartas que Jiménez Fraud recibió. Afortunadamente, él mismo había ido recopilando y guardando en vida la mayoría, un tesoro cuidadosamente custodiado por su

familia y que ahora ve por primera vez la luz. A estos dos conjuntos se han ido añadiendo otras muchas cartas localizadas por la Residencia en diferentes archivos, españoles y de otros países, que completan la edición.

Conviene recordar que, si bien este libro no habría sido posible sin la labor de recuperación de su legado que ha llevado a cabo la Residencia, ésta, a su vez, no habría conseguido reunir una colección documental, bibliográfica y artística tan completa si no fuera gracias a las numerosas donaciones que ha ido recibiendo de las familias vinculadas con su entorno, o a través de las adquisiciones realizadas y de los acuerdos a los que se ha llegado con otras instituciones. Todo ello supone una cuidadosa tarea previa de búsqueda para localizar y establecer contacto con los residentes que aún seguían vivos cuando la Residencia abrió de nuevo sus puertas, con los herederos de las familias vinculadas a la Institución Libre de Enseñanza (ILE), la Junta para Ampliación de Estudios (JAE) y la Residencia, con los centros a las que fueron a parar los archivos de quienes se exiliaron, etcétera.

Una labor que dio sus primeros frutos cuando se depositaron en la Residencia la biblioteca y el archivo de Federico García Lorca y cuando llegaron primero los de José Moreno Villa y, al poco tiempo, los de otros como León Sánchez Cuesta. Por el camino, con las personas a las que hemos ido localizando se han mantenido conversaciones para averiguar datos de la primera época de la Residencia, se han grabado testimonios y realizado entrevistas, y se han hecho consultas específicas a los donantes de documentos para poder datarlos y contextualizarlos. Toda esta información, así como el material que ha ido recopilando y creando la Residencia a través de los proyectos de investigación, las exposiciones o las publicaciones, ha resultado imprescindible a la hora de elaborar las notas de este epistolario, que recogen el fruto de muchos trabajos anteriores.

Un proyecto de esta envergadura, que ha requerido muchos años de trabajo, no habría sido posible sin el esfuerzo y la colaboración de numerosas personas e instituciones que, desde distintas áreas, han hecho realidad los tres extensos tomos que componen este epistolario. A todos desea la Residencia dejar constancia de su agradecimiento, y en particular:

A Manuel Jiménez, quien, consciente de la importancia del legado epistolar que dejó su padre, lo custodió y ordenó amorosamente, y a su hermana Natalia, que siempre apoyó a la Residencia en su afán por que la vida y la obra de su padre se conocieran más y mejor. Un agradecimiento muy especial merece Gabriela von Humboldt, viuda de Manuel Jiménez, por haber continuado la tarea su marido, por guardar con tanto celo e inventariar las cartas de Alberto Jiménez Fraud, por ponerlas a disposición de investigadores y lectores a través de esta publicación, por su confianza en el equipo de editores y en la Residencia para llevar adelante este proyecto, y por su paciencia durante el inevitablemente largo proceso de edición de estos tres volúmenes. Gracias asimismo a las nietas del presidente de la Residencia (Margarita, Natalia, Carolina y Alejandra), por su constante apoyo.

Un proceso tan complejo y sobre un material tan extenso y valioso como el que aquí se ha reunido tampoco habría sido posible sin la ayuda de las diversas instituciones que han decidido sumarse a la iniciativa de publicar estas cartas y que nos han acompañado en el esfuerzo de editarlas y sacarlas a la luz. Comenzando por la Fundación Unicaja, que coedita estos volúmenes con la Residencia, y continuando por El Colegio de México, que durante varios años ha puesto a un equipo a disposición de este proyecto para realizar las tareas de ordenación y transcripción. Además, esta edición ha contado con la colaboración de la Fundación Arte, Ciencia y Diálogo, la Asociación de Amigos de la Residencia de Estudiantes y la Fundación Francisco Giner de los Ríos [Institución Libre de Enseñanza].

En el proceso de obtención y preparación del corpus epistolar ha sido igualmente muy valiosa la ayuda de otros centros que, como la Residencia, se han afanado por rescatar los archivos de este periodo, entre ellos el Centro Cultural Generación del 27 o la Fundación Ortega-Marañón, así como la de las numerosas instituciones y colecciones familiares de las que provienen las cartas, que se especifican en el «Índice cronológico de cartas con su procedencia» incluido al final de este tomo.

Por último, nuestro agradecimiento al equipo investigador que han dirigido James Valender en México y José García-Velasco en Madrid, del que han formado parte Tatiana Aguilar Álvarez-Bay y

Trilce Arroyo, y para el que se ha contado también con la ayuda de sendos grupos de trabajo. Sin la exquisita tarea que han realizado para documentar, fechar, anotar y situar en su contexto las cartas, este epistolario no habría sido lo mismo, y las cartas no aportarían la luz que ofrecen ahora gracias al aparato crítico que acompaña las transcripciones y hace de guía a los lectores.

El rigor —que forma parte de la tradición institucionista y que Giner transmitió a todas sus empresas e inculcó en las conciencias de sus colaboradores— siempre distinguió la labor de la Residencia y la de Alberto Jiménez Fraud, y en esta nueva época hemos querido que siga caracterizando el trabajo de la actual Residencia. Un rigor que es rasgo esencial de este libro y que, en buena parte, procede del entusiasmo, el orgullo y el afecto que han compartido los trabajadores de la Residencia en la elaboración de esta obra, para la que todos, del primero al último, han hecho su aportación.

Con la publicación de estos tres volúmenes del epistolario de Alberto Jiménez Fraud, el proyecto que se inició con la refundación de la Residencia en 1986, y que cobró especial impulso con la celebración en 2010 del cincuentenario de su muerte y del centenario de la Residencia, da otro gran paso. En su conjunto, el libro contribuye a esclarecer la apasionante historia de la ILE, de la JAE y de esta casa, que ojalá encuentre en estas páginas nuevos seguidores y estudiosos dispuestos a seguir indagando en ella a través de las vías de investigación que inspiran estas cartas.

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES